8.
El arte gótico.

I. INTRODUCCIÓN : EVOLUCIÓN DEL ESTILO Y CONTEXTO HISTÓRICO.

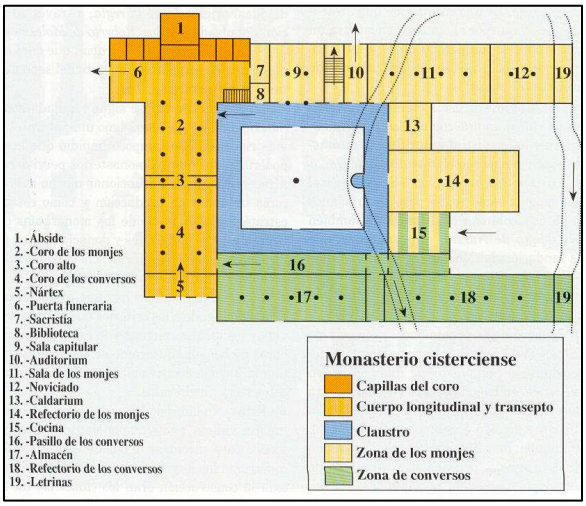
Hablaremos en primer lugar del nombre y diremos que el término *gótico* hace referencia a los godos, uno de los pueblos bárbaros o germánicos que acaban con el Imperio Romano, los hombres del Renacimiento, que pensaban que en la Edad Media se había producido el olvido definitivo del arte clásico, califican con este nombre al último estilo artístico medieval.

1. Catedral de León.

Cronológicamente el Gótico se sitúa entre el Románico y el Renacimiento. Se desarrolla desde la segunda mitad del siglo XII hasta ya bien entrado el siglo XVI, este largo desarrollo no se produce por igual en todos los países ni dura lo mismo.

En cuanto al contexto histórico, muchas cosas han cambiado con respecto al mundo del Románico.

En el mundo monástico se produce la reforma cisterciense, reforma de la orden benedictina, aunque no es su fundador, Bernardo de Claraval, consolidará la nueva orden que se caracterizará por la austeridad, sobriedad... y en general criticará la exuberancia decorativa de los benedictinos cluniacenses, prefiriendo edificios sencillos y desornamentados. Con ellos nace el nuevo sistema



2. Planta de un monasterio cisterciense. Los inicios del nuevo estilo se asocian a la orden del Císter.

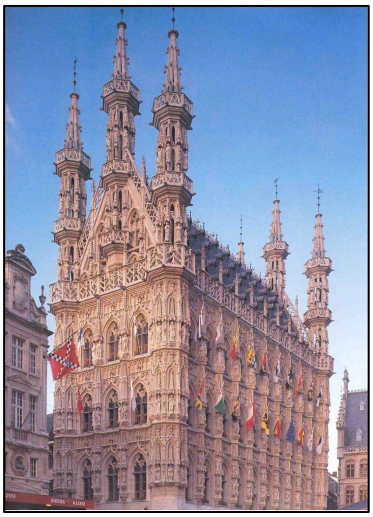
constructivo.

Desde el punto de vista de las mentalidades aparece una nueva concepción del mundo mucho más humana, si Dios sigue siendo el centro de todo, el hombre empieza a tener también importancia, en la siguiente etapa (Renacimiento) el hombre será el centro de todo, destronando a Dios. Ese mayor humanismo se nota en la manera de concebir la relación con Dios, en el amor a la naturaleza (San Francisco de Asís llamará hermanos a los animales), en la alegría de vivir que está lejos de los terrores de la época anterior... Desde el punto de vista filosófico frente al platonismo anterior se desarrollará ahora el aristotelismo.

Pero quizá lo más importante es el fenómeno urbano, el resurgimiento de las ciudades, que habían estado dormidas desde el siglo III, ahora, aprovechando una etapa de crecimiento económico y de tranquilidad se va a producir un espectacular desarrollo del comercio y con él de las ciudades que es donde viven los comerciantes y donde se transforman los productos que vienen del campo y se destinan al comercio. Estas ciudades van a escapar más o menos a la tiranía feudal y serán focos de atracción y de libertad. Se generará una clase de ricos comerciantes y dueños de talleres artesanales que por vivir en estos burgos (ciudades) se empezarán a conocer como *burgueses*, estos ciudadanos ricos serán los que financien las grandes obras.

En el arte encontramos dos vertientes, por un lado un arte religioso que sigue siendo preponderante y por otro un arte civil que nada tiene que ver con lo religioso y que surge ahora : construcción de ayuntamientos, lonjas, atarazanas, palacios... La organización gremial hará posible una mayor eficacia en el terreno constructivo.

Lo religioso seguirá siendo importante aunque el papel de la Iglesia va a decaer con respecto a la etapa anterior, la aparición de las universidades va a hacer que a la larga la Iglesia pierda poco a poco el monopolio de la cultura.



3. Ayuntamiento de Lovaina, ejemplo de gótico civil.

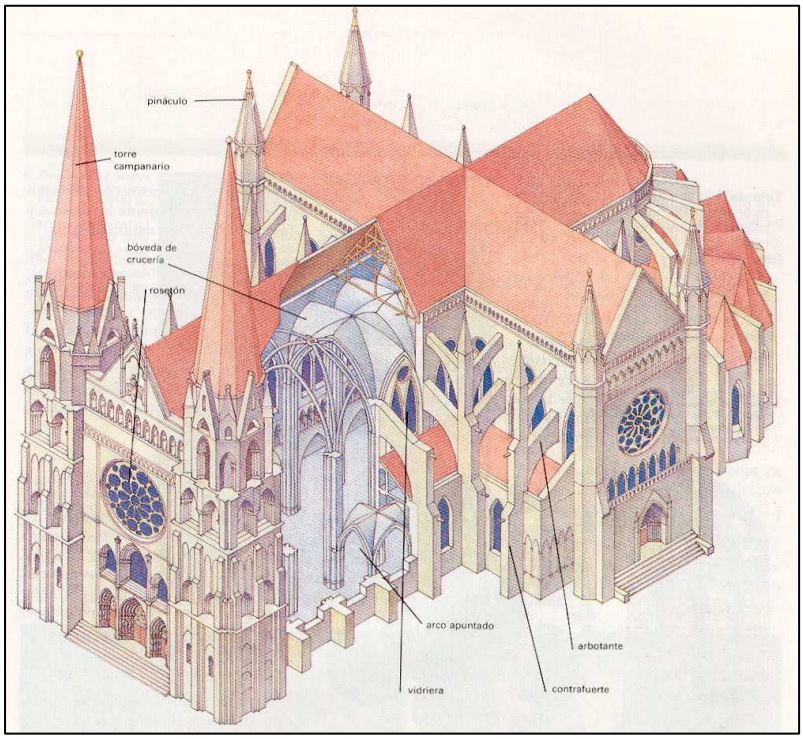
Como conclusión diremos que el arte Gótico responde a una sociedad radicalmente distinta de la del Románico. Se parte del Románico, pero las innovaciones serán tan grandes que en nada se parecerán cuando el nuevo estilo haya llegado a su madurez.

II. LA ARQUITECTURA GÓTICA.

1. El sistema constructivo gótico.

En primer lugar hablaremos de los constructores de catedrales, los *maestros de obras*, estos proyectaban y dirigían la construcción de estos enormes edificios. Se basaban en cálculos geométricos precisos y utilizaban el cuadrado como *módulo* de proporción, es decir, a partir de esa figura derivaban todas las partes de la planta y del alzado así como las proporciones entre las distintas partes. Los planos y el secreto de estas construcciones pasaban de padres a hijos.

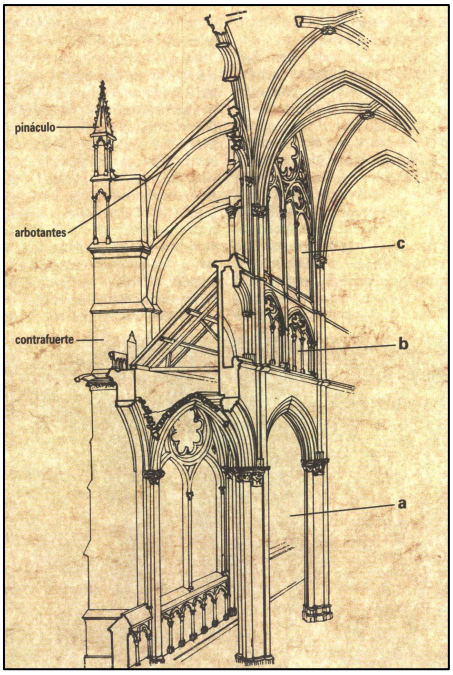
Aunque el maestro tenía un gran poder, algunos se enterraban incluso dentro de su obra, no tenían la importancia y el prestigio social que tendrán a partir del Renacimiento. Bajo el mando de los maestros se encontraban toda una serie de obreros : carpinteros, canteros, vidrieros, herreros... De todos ellos destacaban los canteros que formaban la *logia* o grupo de trabajo perfectamente organizado, entre ellos se diferenciaban los que elaboraban los sillares y los que los colocaban en los muros.



4. Una catedral gótica y sus elementos constructivos.

Otro aspecto importante es la financiación de las construcciones que normalmente tenía varios orígenes : aportaciones populares, donaciones reales, pero muy destacada será la aportación de los comerciantes (burgueses) que de esta forman expresan su poder y agradecen su buena fortuna.

A menudo una catedral tardaba mucho en edificarse por múltiples motivos, los más frecuentes eran las guerras, las epidemias, pero, sobre todo, que los medios financieros se agotaban ; los trabajos se reanudaban más tarde y a veces en un gótico más evolucionado, o incluso en otro estilo.



5. Elementos constructivos y alzado de una iglesia gótica.

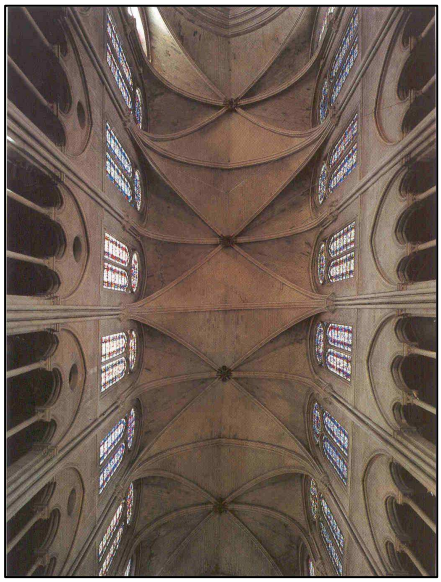
A) Elementos sostenidos.

El arco apuntado.

No es exclusivo del Gótico, también se utilizó, aunque menos, a finales del Románico y en el arte árabe.

Son dos segmentos de círculo que se cortan y que se apoyan mutuamente. Este nuevo arco tiene ventajas técnicas : aguanta mejor las presiones (el peso) que el arco de medio punto, disminuye las presiones de los elementos verticales (al recibir también peso vemos que además de elemento sostenido es a la vez sustentante). Además, debido a su verticalidad, proporciona mayor esbeltez al conjunto. Este arco, llamado también *ojival*, se va a utilizar en todos sitios : portadas, naves, bóvedas... Dentro de este arco vamos a encontrar varios tipos desde el más elemental y sencillo del siglo XII hasta los recargados del XV, sin olvidar los arcos conopiales o carpaneles que aunque se asocien a él en nada se le parecen.

La bóveda ojival o de crucería.



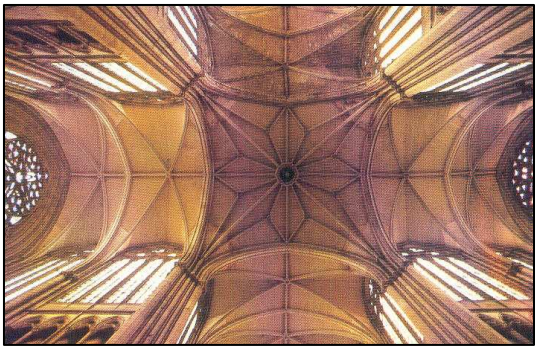
6. Bóveda (Sexpartita) de la catedral de Nôtre-Dame de París.

Si en el Románico veíamos una cierta variedad de bóvedas distintas, aquí en el Gótico sólo vamos a encontrar una : la bóveda ojival o de crucería. Esta bóveda supone una gran innovación con respecto al Románico. Se forma por el cruce de dos arcos apuntados llamados en la bóveda *nervios*. La bóveda se divide en dos elementos :

* ***Nervios***, son los arcos apuntados que se cruzan. Constituyen el *esqueleto* de la bóveda. Estos nervios llevarán el peso del tramo de bóveda a cuatro puntos (donde acaban los dos arcos o nervios).

* ***Plementos***, son el "relleno", los paños macizos que cubren la bóveda. Si la bóveda la comparáramos con un paraguas, los nervios serían las varillas y los plementos la tela.

Los plementos están construidos por materiales ligeros. Esto junto con la ventaja de concentrar el peso en cuatro puntos , que ya hemos visto, hace que el edificio sea mucho más esbelto (más alto) que en el Románico y que se pueda prescindir del muro ya que realmente este no va a sujetar nada. Además la bóveda de crucería se adapta a las plantas, tengan la forma que tengan.

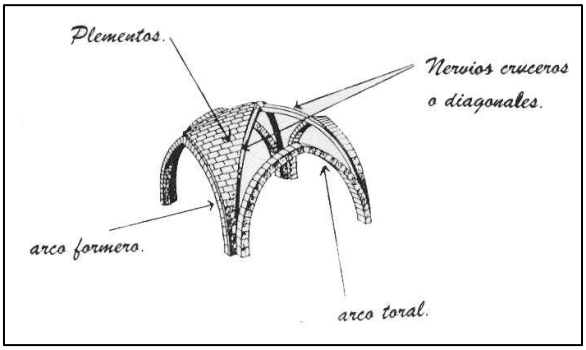


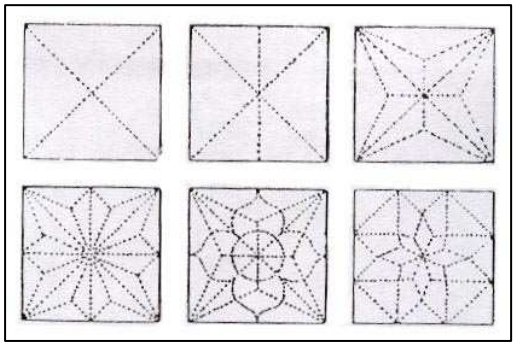
7. Bóveda de terceletes del crucero de la catedral de Saint-Quentin (Francia).

Bóveda de crucería : resistencia, ligereza y flexibilidad.

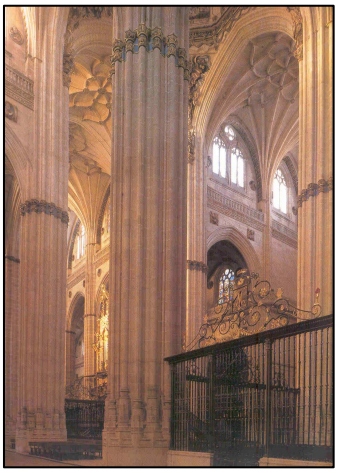
Para la construcción de una bóveda se utilizan *cimbras* o armazones de madera sobre los cuales se construye, cuando fragua, se retiran las cimbras para construir un nuevo tramo de la misma manera.

Sobre este esquema inicial de bóveda se susperponen variaciones y novedades ; además de los dos nervios principales, otros nervios y molduras atravesarán la bóveda y darán lugar a estructuras más complicadas y ornamentadas . Tipos de bóveda de crucería : *simple* (dos nervios), *sexpartita* (tres nervios dividen la bóveda en seis partes), de *terceletes*, *estrelladas*... Un hecho a destacar es que al aumentar el número de nervios también van a aumentar el número de columnillas que se adosan a los pilares, estableciéndose así una continuación entre los nervios y estas columnillas.





8 y 9. A la izquierda esquema de una bóveda de crucería y sus dos partes: nervios y plementos. A la derecha tipos de bóveda de crucería, de izquierda a derecha y de arriba abajo: crucería simple, sexpartita, de terceletes, y las de la fila de abajo estrelladas. En la penúltima los nervios curvos que se superponen se llaman combados.



10. Pilares de la catedral de Salamanca, ya del siglo. XVI.

B) Elementos sustentantes.

Se encargan de sujetar la bóveda tanto en el interior como en el exterior. En el interior serán los pilares los que reciben en sentido vertical el peso de la bóveda. En el exterior, y en sentido lateral, serán los *arbotantes* los que lleven el peso hacia los *contrafuertes*.

Los pilares.

El peso de la bóveda, conducido por los nervios va a parar a cuatro puntos : los pilares. Al pilar se le adosan, como ya hemos adelantado, columnillas que son la continuación de los nervios y que ayudan a llevar el peso de la bóveda. Al haber más nervios el pilar se complica y las columnas se hacen más finas. Estas cuentan con capitel y basa, pero el capitel tenderá a desaparecer y será sustituido por una moldura horizontal.

Arbotantes y contrafuertes.

Los ***arbotantes*** son arcos que transmiten los empujes de la bóveda hacia contrafuertes exteriores para conseguir un equilibrio. Si comparamos a una catedral gótica con una tienda de campaña, los arbotantes serían las cuerdas o vientos laterales. Gracias a los arbotantes se pueden construir naves más altas. En general llevan el peso de la nave central hacia los contrafuertes exteriores, "sobrevolando" las naves laterales. Estos arbotantes suelen aprovecharse también como canales para desaguar el agua de lluvia de los tejados, una canal en su parte superior expulsa este agua que a través de *gárgolas* o figuras monstruosas.

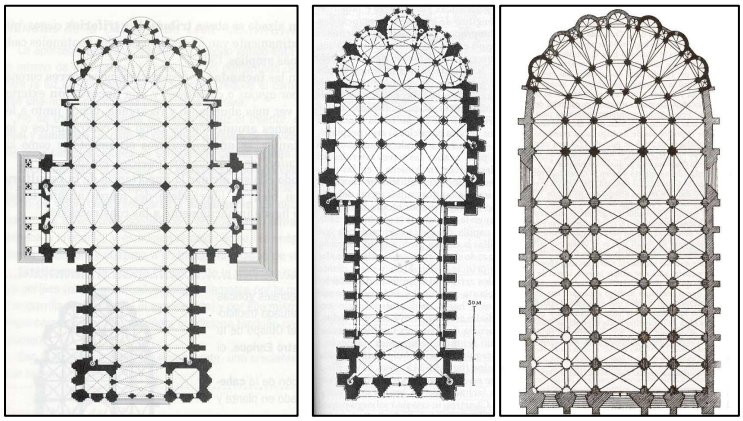
11. Nôtre-Dame de París. Veamos los arbotantes exteriores, llevan el peso de la bóveda a los contrafuertes.

Los ***contrafuertes*** son machones de piedra macizos que se colocan en el muro exterior para recibir el peso de la bóveda central a través de los arbotantes, es uno de los elementos constructivos más típicos del Gótico. A menudo se le corona con un *pináculo* o cuerpo piramidal que además de tener una función decorativa por su peso sirve para consolidar el contrafuerte.

12. Esquema de la catedral de Chartres donde vemos todos los elementos construtivos.

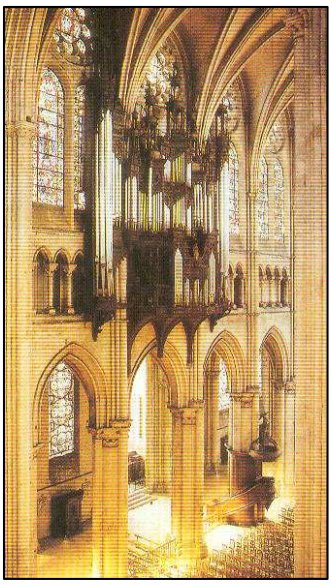
Si nos fijamos nos daremos cuenta que con nervios, pilares, contrafuertes y arbotantes se hace un esqueleto de piedra que es lo que da estabilidad al edificio, el resto (plementos de la bóveda, muros) son simples cerramientos de los cuales se puede prescindir (por lo menos de los muros) y abrir grandes ventanales, lo que da gran luminosidad al edificio.

C) La planta.



13, 14 y 15. Planta de las catedrales de Chartres, Reims y Toledo. Observemos como progresivamente se va reduciendo el transepto.

En general la planta de una catedral gótica va a ir evolucionando con el tiempo. Al principio se parte de la planta de cruz latina como en el Románico, esto lo podemos apreciar en la catedral de Laon (Francia). Progresivamente y ya en el siglo XIII las plantas se van a ir modificando hasta que el transepto o brazo del crucero se coloque en el centro de la nave (catedral de Chartres) aunque las dimensiones y el protagonismo de este brazo tenderán a reducirse o incluso a desaparecer (Nôtre-Dame de París, catedral de Toledo...). Es de destacar en todas estas construcciones la importancia de la girola o deambulatorio, herencia de las iglesias de peregrinación románicas, y cómo la forma semicircular de esta superficie se cubre con eficacia con la bóveda de crucería que se adapta a su forma. A finales del XV y principios del XVI desaparecerán las girolas y las iglesias adoptarán una forma rectangular, un ejemplo de esto lo tenemos en la catedral de Sevilla.



16. Los tres niveles de la catedral de Chartes: naves laterales, triforio y claristorio (ventanales).

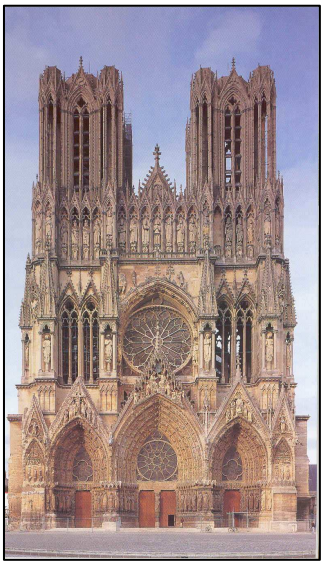
D) El alzado.

El interior de una catedral gótica se divide en altura claramente en varios niveles . En las primeras catedrales góticas (como Laon) aparecen hasta cuatro niveles o pisos, con el gótico clásico del XIII estos se reducen a tres, y ya en los siglos XIV, XV y XVI a sólo dos pisos (catedral de Segovia). El nivel inferior corresponde a los arcos formeros y pilares que dan acceso a las naves laterales que son mucho más bajas que la nave central. El segundo nivel coincide con el triforio, una galería estrecha, permite el paso de una persona, con ventanas para la iluminación del edificio, como vemos la tribuna románica ha desaparecido. El tercer nivel lo constituyen los grandes ventanales abiertos debajo justo de la bóveda, estos suelen dividirse en dos ventanas más un rosetón, y suelen estar cubiertos con las vidrieras o pinturas sobre vidrios que dejan pasar la luz y protegen el interior de las inclemencias climatológicas, creando a la vez efectos de colorido e iluminación mágicos cuando el sol penetra por ellas. En este último caso lo muros han desaparecido totalmente.

E) La fachada principal.

17. Fachada principal de la catedral de Laon.

De todas las partes exteriores de las catedrales es la **fachada occidental** la concentra la máxima atención del



18. Fachada de Reims.

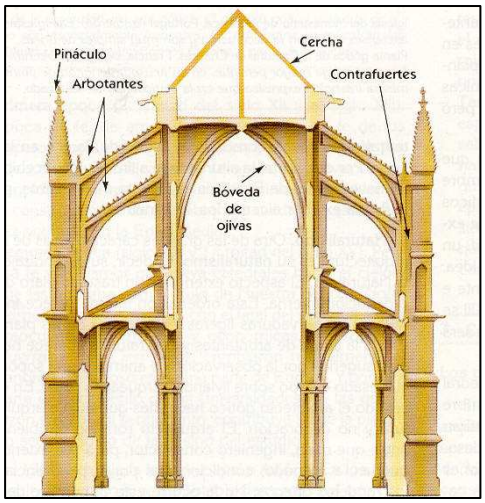
edificio, es la entrada principal a la *casa de Dios*. A menudo esta fachada nos dice cómo es el interior de la iglesia ; consta, normalmente, de tres portadas abocinadas y la central es más alta que las laterales, es el reflejo de lo que pasa en el interior, las naves laterales son más bajas que la central, sobre ella se coloca un gran rosetón circular con vidrieras que subraya su protagonismo. En un nivel más alto encontramos una galería de esculturas que hacen referencias a personajes políticos, históricos o religiosos. A los lados de la fachada solemos encontrar dos torres rematadas con agujas y que subrayan la verticalidad del edificio, entre las dos se suele rematar en triángulo la parte central del conjunto. Desde el punto de vista decorativo encontramos esculturas también adornando las portadas (en jambas, tímpanos, dinteles y arquivoltas) que responden a un complejo programa temático : vida de Cristo, de la Virgen, de los santos...

En esencia todo este esquema es válido para las catedrales francesas del siglo XIII, pero en cada época y lugar encontramos excepciones.

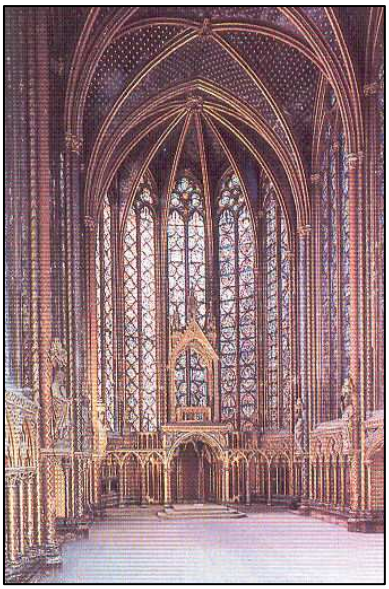
F) Características generales de la arquitectura gótica.

El sistema de equilibrio.

Si comparamos el sistema constructivo gótico con el románico veremos que en los dos casos para que un edificio se sujete necesita dos tipos de soportes, unos verticales y otros laterales, en el románico en sentido vertical estaban los pilares y en sentido lateral las bóvedas de las naves laterales que transmitían el peso de la bóveda central hacia los muros exteriores y los contrafuertes que reforzaban esos muros. En el Gótico todo eso ha cambiado, los pilares siguen sujetando la bóveda en un sentido vertical, pero en el sentido lateral son los arbotantes los que llevan el peso de la bóveda central hacia los contrafuertes, ni intervienen las bóvedas de las naves laterales ni los muros exteriores. Esto tiene una consecuencia lógica en el espacio interior, las naves pueden ser anchas ya que no se requiere que sean estrechas y sólidas porque no tienen que sujetar la bóveda central, que por cierto es mucho más ligera al no ser de medio cañón, el edificio crece en altura, anchura y longitud creándose unos interiores espaciosos y diáfanos.



19. El sistema constructivo gótico se basa en el equilibrio entre las distintas partes del conjunto.



20. Sainte-Chapelle de París, donde el muro llega a desaparecer a favor de las vidrieras.

El predominio del vano sobre el macizo.

Ya adelantábamos antes que el muro pierde en el Gótico su función tectónica, no sujeta nada, el peso de la bóveda va realmente a los contrafuertes, así el muro sólo tiene una función de cerramiento, de cerrar el espacio. Con

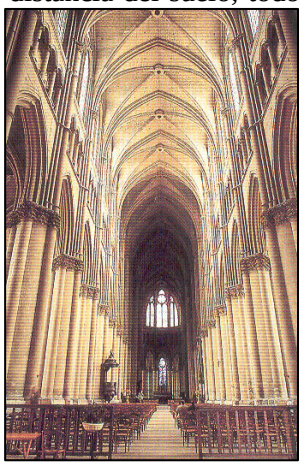
21. Tendencia a la ascensionalidad en la catedral de Friburgo.

esto ya vemos una gran diferencia con respecto al Románico, al no servir el muro para sujetar la cubierta, se pueden abrir en él un gran número de ventanas y algunas de un gran tamaño, la consecuencia inmediata de esto es la gran luminosidad del interior en contraste con el interior de una iglesia románica. Pero si en el Románico la pintura se distribuía sobre los muros, ahora en el Gótico ésta se va a desarrollar en las cristaleras de esos enormes ventanales y rosetones y al filtrarse la luz a través de ellas se crearán efectos mágicos de luminosidad.

Para ver hasta qué punto ha desaparecido el papel del muro en el nuevo estilo fíjate en la *Sainte Chapelle* de París (**fotografía nº 20**), si te das cuenta no hay muros en ningún lado, realmente no son necesarios.

Verticalidad y ascensionalidad.

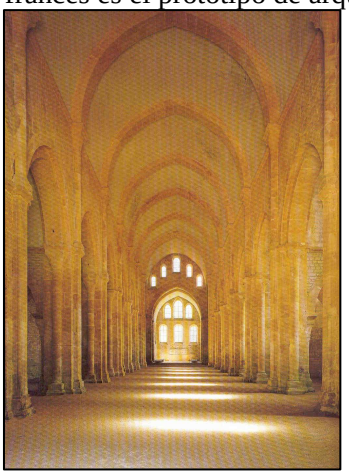
Si nos adentramos en una catedral gótica lo primero que nos llama la atención es que todos los elementos constructivos hacen que nuestra mirada se dirija hacia lo alto, esto se aprecia en los pilares y las columnillas que llevan adosadas que se continúan en los nervios de la bóveda que se encuentran, por cierto, a una gran distancia del suelo, todo viene de lo alto. Si salimos al exterior esa verticalidad se ve subrayada por los contrafuertes con sus pináculos, las torres de la fachada occidental que terminan en agujas de piedra, los *gabletes* o triángulos que se colocan en las arquivoltas de algunas catedrales, el crucero en el exterior... Esa verticalidad unida a la luminosidad son las características básicas del sistema gótico. Pero esa verticalidad no viene dada sólo por una mayor pericia técnica, es fruto de la espiritualidad y de la nueva concepción del mundo, el hombre gótico quiere acercarse a Dios, un Dios más humano y más próximo al hombre, no un Dios implacable y que inspira temor como en el Románico.



22. Interior de la catedral de Reims. El impulso ascensional empequeñece al hombre.

2. La arquitectura gótica francesa.

La arquitectura gótica nace en Francia, por eso el gótico francés es el prototipo de arquitectura gótica y Francia irá a la cabeza de las innovaciones arquitectónicas.



23. Abadía cisterciense de Fontenay. La bóveda de medio cañón apuntado indica la transición al gótico.

A) Un precedente: la arquitectura cisterciense.

La orden cisterciense surge en Francia a principios del siglo XII, supone una reforma del monacato cluniacense que se había alejado de la austeridad y pureza de sus orígenes. Un grupo de monjes decide apartarse al monasterio de Citeaux (de ahí viene el nombre de Císter) y volver a la pureza de la vida monástica caracterizada por la austeridad y el rigor. Estos principios también se trasladarán a su arquitectura que estará desprovista de decoración figurativa, de torres y de figuras en el interior. Los monasterios cistercienses desde el punto de vista constructivo se encuentran en la transición entre el Románico y el Gótico, participando de las características de ambos. Las **iglesias** suelen